



**15/09/1998 VIAJE OFICIAL A COLOMBIA**

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA CLAUSURA DEL ENCUENTRO CINEMATOGRAFICO HISPANO-COLOMBIANO Y DEL SEMINARIO SOBRE EL LIBRO LA EDICION Y LA PROPIEDAD INTELECTUAL**

Bogotá, 15-09-98

Querido Presidente Betancur, queridos amigos,

Yo estoy muy satisfecho de poder participar en la clausura de este Encuentro cinematográfico y del libro y, además, de haber escuchado las conclusiones, que espero que se me den por escrito para que así no se me olviden y se me pidan cuentas al respecto.

Quiero decir que desde la preparación de todos estos viajes siempre hay una parte importante de los mismos que está dedicada, como no podía ser de otra manera, al mundo cultural y, en este caso, al mundo cultural entre España y Colombia y su relación cultural. Fue ayer en un almuerzo en el Instituto Caro y Cuervo con representantes del mundo cinematográfico, del mundo literario, del mundo científico colombiano, como ha sido esta mañana la visita que he hecho al Centro de Inmunología del profesor Manuel Patarroyo, y es una gran satisfacción la clausura de este Encuentro cinematográfico y del libro.

Saben ustedes que yo soy de los que creen que en el mundo de hoy todo es prácticamente compartido, todo se debe compartir. Cuando hablamos de lo español, sabemos que no estamos haciendo una visión reducida, sino que estamos haciendo una visión amplia. Cuando hablamos de la lengua española o de la cultura española, sabemos que estamos hablando de algo que no es de nadie, sino que forma parte de un patrimonio común que comprende muchas naciones. Y, cuando hablamos de las posibilidades de futuro, el mundo de hoy, en su globalización, nos enseña que somos capaces de sacar ventajas entre todos, o somos capaces de sacar ventajas de la cooperación, o realmente podemos avanzar muy poco. Y hoy el mundo de lo español tiene una riqueza, unas posibilidades, verdaderamente inestimables de cara al futuro.

Somos lo que yo he dicho: en una gran medida, somos en potencia una gran potencia cultural si estamos dispuestos a serlo. Pero, cuando digo somos, estoy hablando de todo el mundo que habla, que siente, que piensa, en español y que es capaz de extraer de la evolución del mundo moderno, de la globalización, de la competencia, del intercambio, de las comunicaciones, de las coproducciones, lo mejor para lo que significa una expresión cultural en el mundo de hoy. Yo espero que eso se entienda bien en España y se entienda bien en Colombia y por eso a mí me llena de satisfacción que se celebren estos encuentros colombianos y españoles sobre la cinematografía y sobre el libro.

En la primera ocasión que yo tuve de participar en la Cumbre Iberoamericana de Naciones, que fue exactamente en Viña del Mar, donde, como en todas las Cumbres, hay una parte de trabajo, hay una parte de conversación informal, hay una parte de relaxo, hay una parte de espectáculo, y en las que, a veces, mediáticamente, prevalece más el espectáculo que otras cosas; las dos primeras propuestas que hice como Presidente del Gobierno de España en esa Cumbre, que afortunadamente fueron aprobadas por la generosidad de mis colegas, fueron exactamente la creación de ese programa Ibermedia cinematográfico y la creación del Registro Integrado del Libro en español y en portugués, que era una gran carencia.

Yo, por eso, también este Encuentro lo tengo que enmarcar en ese espíritu. Creo que el programa Ibermedia y sus propuestas, al que se adhirió en la siguiente Cumbre de la Isla Margarita, en Venezuela, ya muchos países iberoamericanos, está dando buenos y profundos resultados. Y debemos seguir extendiendo esas posibilidades del programa Ibermedia y todas las posibilidades de colaboración, de coproducción, de coparticipación, entre nuestros productores, entre nuestros cineastas, entre nuestros directores, entre nuestros actores, para que, realmente, todo eso sea un ámbito cada vez más compartido con el cual podamos tener toda una presencia más activa en el mundo audiovisual y en el mundo cinematográfico de hoy.

Yo no me voy a referir a las cifras que ha dicho Gerardo Herrero sobre lo que es el momento del cine español. Mi única preocupación es que ese momento, si es bueno en su creación y en su expresión económica, se proyecte y se prolongue hacia el futuro, y que, en este caso, sepamos compartirlo con aquellos con los que lo podemos compartir que son las grandes naciones iberoamericanas y, en este caso, Colombia.

En relación con el Registro Integrado del libro sé que estamos en una segunda fase ante nuevas posibilidades. Esa segunda fase, esas nuevas posibilidades, yo estoy dispuestos también a impulsarlas.

De todo el discurso del Presidente Belisario Betancur, que ha sido muy ingenioso y muy entretenido, como todos los suyos, se puede llegar a distintas conclusiones, además de las propias de los trabajos, de los seminarios. Yo, desde luego, ya les puedo decir que las partes de conclusiones, tanto en el ámbito cinematográfico como en el del libro, que no sea posible presentar ya, el próximo mes en la Cumbre de Oporto lo haré con mucho gusto. Por lo tanto, haré una propuesta a la Cumbre de Oporto sobre algunas de las cuestiones que ustedes han planteado en sus seminarios, especialmente aquella, que me interesa mucho y ahora diré por qué, que es la de la libre circulación del libro, la libre circulación de productos audiovisuales, en el mercado iberoamericano. Sé que es tarea difícil, pero como todas las tareas no por ser difíciles, más difícil fue la de Gutenberg, hay que poner en marcha con la mayor dedicación.

Quisiera hacer al final varios comentarios en relación con lo que ha dicho Belisario Betancur. Yo quiero decir, en primer lugar, que los grandes enemigos, al final, de la imprenta, los grandes enemigos de Gutenberg eran los monopolistas: los monopolistas del saber, los monopolistas profesores, muchos, los monopolistas del saber, los que no les interesaban los libros porque todo el libro prácticamente eran ellos. Con lo cual se llega a la primera conclusión de que en los tiempos de Gutenberg y en éstos todos los monopolios son malos, y es bueno combatir a los monopolios.

La segunda es que estoy plenamente de acuerdo con la sentencia del Convento de San Pedro, en Barcelona: "caigan todos los males sobre el cual no devuelve un libro". Está mal que no se devuelva un libro y, por lo tanto, a lo que invito al profesor Belisario Betancur es a que prosiga su investigación. Porque yo tengo entendido, desde que era chico, que hay célebres escritores, en este caso algún escritor francés, como fue nada menos que Víctor Hugo, que llegó a hacer la biblioteca más numerosa y más importante

de Francia sobre la base de no devolver ningún libro prestado, lo cual sería muy interesante tener en cuenta en sus investigaciones.

Y, naturalmente, expresar una confianza, pese a todo eso y a toda la historia que nos ha dicho el Presidente Betancur, en el futuro del libro. Él ha mencionado un poeta colombiano que hablaba al final, en sentido general, del Libro de la Vida. El Libro de la Vida, el libro de nuestras vidas, no está escrito; está por escribir. Por lo tanto, mientras haya vida, habrá libros porque los libros son el equivalente y lo similar a la vida. Solamente el que no entiende la vida, probablemente, no entiende el libro.

No somos tan malos, querido Belisario Betancur, para, después de escuchar tu narración, estar aquí y estar hablando de libros. Algo hemos triunfado entre todos y a las fuerzas del mal le hemos plantado alguna cara; sean fuerzas del mal tributarias o de alguna otra índole. En todo caso, en la parte que a mí me corresponde, bien en la relación bilateral de España y Colombia, bien en los apoyos que ya en la próxima Cumbre Iberoamericana puedo dar a estas conclusiones, podéis contar con ello.

Muchas gracias por la tarea y por el trabajo.